

Revista Teosófica Cubana



Desde La Atalaya

George S. Arundale.

Adyar

Robert E. Logan.

El Coronel Olcott en la India

C. Jinarajadasa.

Rukmini y su mensaje

H. Diaz de Villegas.

Gratitud

Chic Ramos.

FEBRERO

1 9 3 9

La Sociedad Teosófica y la Teosofía

Presidente: Dr. George S. Arundale; Vice-presidente: Sr. Hirendra Nath Datta; Secretario: Sr. G. Srinivasa Murti; Tesorero: Sr. N. Sri Ram.

Organo Oficial del Presidente: "THE THEOSOPHIST"

Oficinas Principales: ADYAR, Madras, India.

La Sociedad Teosófica fué fundada en la ciudad de Nueva York, el 17 de Noviembre de 1875, y fueron sus fundadores la Sra. Helena Petrona Blavatsky y el Coronel Henry Steel Olcott, ambos actuando bajo la dirección de los Maestros de Sabiduría de la Gran Logia Blanca. Esta Sociedad fué trasladada e incorporada en Madrás, India el 3 de Abril de 1905.

La Sociedad Teosófica está formada por un cuerpo de buscadores de la verdad, no sectaristas, quienes se esfuerzan por servir a la humanidad a través de líneas éticas, y armonizando la cultura espiritual con el bienestar material. Los tres objetos de la Sociedad son:

1º—Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo casta o color.

2º—Fomentar el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias.

3º—Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre.

La Sociedad Teosófica se ha extendido por todos los países civilizados, por lo que en la actualidad se compone de cuarenta y cuatro Secciones Nacionales, las que tienen, por lo menos, una Logia en cada una de las principales poblaciones de los países respectivos. Cuarenta y cuatro de estas secciones poseen órganos de publicidad, redactados en el correspondiente lenguaje del país. La literatura Teosófica es muy amplia, encontrándose entre sus principales autores H. P. Blavatsky, H. S. Olcott, Annie Besant, Charles W. Leadbeater, George S. Arundale, C. Jinarajadasa y A. P. Sinnett. Toda Biblioteca Pública de alguna importancia dispone de obras teosóficas.

El único requisito para ser miembro de la Sociedad Teosófica, además de estar de acuerdo con el Reglamento, es aceptar el primer objeto que se relaciona con la Fraternidad.

La Sociedad está compuesta de numerosos miembros, muchos de ellos pertenecientes a determinadas religiones, y otros no afiliados a ninguna religión. Todos están unidos por la aceptación de los objetos citados arriba, por sus anhelos de subsanar los antagonismos de cualquier clase, por el deseo de unir a los hombres de buena voluntad sin que importe las creencias particulares que ellos profesan, y con el fin de estudiar la Sabiduría Divina para aplicarla a la vida diaria y compartir los resultados de estos estudios con las personas que están a su alrededor.

Los miembros de la Sociedad Teosófica no se mantienen unidos por una creencia sectaria común, sino por la aspiración y búsqueda de la libertad de pensamiento. Ellos sostienen que la verdad puede encontrarse por el estudio de la Sabiduría Antigua, por la perfección, meditación y percepción intuitiva, por la pureza de vida, y por la devoción a elevados ideales y la dedicación al servicio de la humanidad.

Los Teósofos consideran que la verdad es como un premio que debe ganarse y no un dogma que se impone por autoridad; por esta razón extienden la tolerancia hacia todos, aún hacia los intolerantes, no como un privilegio que confieren, sino como un deber, ya que persiguen acabar con la ignorancia y no castigarla. El Teósofo aprecia cualquier expresión del conocimiento humano como una parte de la Sabiduría Divina, por lo que prefiere la comprensión antes que la condenación. La paz y la amistad constituyen el ideal del Teósofo, mientras que la verdad y el servicio determinan su propósito. La Teosofía constituye la esencia de la verdad, y es la base de todas las filosofías, ciencias, religiones y artes; es la Naturaleza Divina, visible e invisible, y la Sociedad es la Naturaleza Divina que trata de ascender hasta su fuente de origen. Por ello, la Teosofía proporciona una filosofía que hace inteligible la vida, y demuestra que la evolución está guiada por la más perfecta justicia, sabiduría y amor. Sitúa a la muerte en el lugar que le corresponde, como un incidente cíclico en la vida infinita, que abre las puertas que conducen a una existencia más radiante.

La Teosofía devuelve al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a reconocerse como el espíritu mismo, y la mente, las emociones y el cuerpo como sus servidores; ilumina las escrituras y doctrinas religiosas, descubriendo sus significados ocultos y sustituyendo el dogmatismo por la comprensión.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian la verdad donde quiera que ésta se encuentre, y hacen todo lo posible por vivir esa verdad. Cualquier persona tolerante, capaz de estudiar y trabajar con perseverancia para establecer la Fraternidad, es bienvenido como miembro de la Sociedad: pero depende de él decidir en qué grado puede expresar los ideales de la Teosofía en su vida diaria. Como la Teosofía siempre ha existido a través de los ciclos de la evolución, también existirá igualmente en el futuro, ya que ella es sinónimo de la verdad.

DESDE LA ATALAYA

G. S. ARUNDALE.

CONTENIENDO LA OLA DEL MAL

A pesar de las horribles faltas que contra la fraternidad se cometen hoy en día, puede uno hallar gran consuelo y estímulo en el hecho que los esfuerzos de quienes sirven a las tinieblas provocan mayor intensidad de propósito por parte de los que sirven a la Luz. Al comenzar el nuevo año (que para muchos que viven en todas partes del mundo empieza durante los próximos meses), me siento felizmente consciente del hecho de que los servidores de la Luz, por el mundo entero, ganarán en poder y en sabiduría y empezarán a contener la ola del mal que nos ha estado amenazando y venciendo aquí y allí durante los últimos años.

Creo que, otra vez, lo Eterno encarnará en el Tiempo, para que el Espíritu de la Epoca, el *Zeitgeist*, pueda reflejar el espíritu de esas eternas Realidades que en el curso de las cosas tienden a engolfarse en la corriente impetuosa del tiempo. Según están las cosas en la actualidad, por todas partes la fuerza y sus derivados, la avenencia y sus maquinaciones, retardan la vida que universalmente trata de liberarse, obstruyendo así aquel continuo desarrollo, sin el cual la vida no puede ser saludable ni fuerte.

Por una parte, la fuerza y sus derivados se encaran con todos los problemas, dominándolos para sus propósitos nefandos. Por otra parte, la avenencia le teme a todos los problemas, retrocediendo según con ellos se enfrenta. La fuerza mantiene una política claramente trazada. La avenencia siempre espera que la fuerza actúe, para entonces adaptarse a esta acción. La fuerza tiene sus ideales, bien sean nobles o innobles. La avenencia no osa tener ideales, por temor a que la fuerza los destruya.

Es un hecho curioso que, donde debiera haber grandes ideales, apenas hay nada más que oportunismo, mientras que en el terreno de la fuerza se despliega una ancha bandera a la vista de todos. Por ejemplo, en la India, donde más se esperaría con-

templar grandes ideales, encontramos que muchos de los mismos Congresos Gubernamentales se contentan con hacer remiendos, cuando debieran desarrollar en común una política de Toda-India para la regeneración efectiva de la patria en grandes rasgos nacionales.

LA SITUACION DE LA INDIA

He estado esperando y confiando ver en la India el desarrollo de una gran política de reconstrucción nacional, a la que pudiera unirse todo ciudadano patriótico, sin tener en cuenta su religión, casta o estado social. He esperado una Constitución nacional. He esperado un espléndido sacrificio, por el cual nuestros hermanos los musulmanes pudieran, libre y felizmente, reunirse con sus conciudadanos hindúes y los de otras creencias en la reconstrucción nacional. Pero el sacrificio tiene que efectuarlo la mayoría; no puede ser una simple avenencia. He tratado de hallar aquí ese gran esfuerzo por los ideales, por proyectos generosos, universales. He querido tener fe en que el Congreso Nacional galvanizara a la población de la India. Pero, en vez de todo esto, como ya he dicho, sólo se han dedicado a hacer remiendos. Se ha convenido en “esto” y “aquello”, en esta o aquella ley, sin duda de algún valor; pero esto dista mucho de ser suficiente, de sustituir dignamente aquellos grandes trabajos por medio de los cuales la India podría dar pasos sólidos hacia el reavivamiento de su alma.

Me temo que el Poder haya ofuscado a muchos de nuestros jefes del Congreso, de manera que se les dificulta, dentro de la maquinaria del Gobierno, persistir en sus aserciones y en la fuerza de las convicciones expresadas antes de subir al poder. Pero lo mismo sucede en todas partes. El poder, los altos cargos, ofuscan la mente y entorpecen la visión. Esto pasa en la Gran Bretaña, y en el mundo entero, menos—y vergüenza da tener que decirlo—allí donde la fuerza se glorifica a sí misma, sin sentir vergüenza, ni temor, sino solamente la voluntad de conquista y el desprecio por sus opositores.

EL DESAFIO A LOS IDEALES DE ANTAÑO

Por esto, nuevas fuerzas están surgiendo para proclamar los

viejos ideales de la vida recta y justa, divulgándolos abiertamente, sin avasallamiento de partido, sin temores y sin favoritismos. En la actualidad se necesitan hombres y mujeres libres, que no estén adheridos a los partidos con sus rígidas sanciones, ortodoxias y política partidaria, a todo lo cual hay que someterse so pena de ser expulsado. Hablamos de dictaduras como si éstas se redujeran a los jefes de los llamados Estados totalitarios. Estos, por lo menos, son dictaduras francas. No menos las tenemos en las democracias. En la misma India existe ampliamente extendida y más rígida en muchos sentidos que cualquiera de las dictaduras conocidas en aquellos tiempos en que el poder británico no era desafiado.

Tenemos que oponernos a las dictaduras, tanto en las democracias como en los Estados totalitarios. Sobre todo, tenemos que enaltecer la individualidad, para el buen mantenimiento de la fuerza del Estado; pero al enaltecer a la individualidad, hay que hacerlo elevándola a la medida de su justo y elevado nivel.

Nosotros los teósofos, que tenemos a nuestra disposición la Sabiduría Eterna de la Vida en aspectos velados para la gran mayoría, estamos por eso investidos de una responsabilidad para con el mundo mucho mayor aún que la de los estadistas y jefes de naciones. Hasta cierto punto, creo podríamos decir que poseemos un conocimiento especial de la Verdad y de su aplicación a las condiciones modernas.

EL PLAN DE VIDA DEL MANU

Creo que tenemos suficiente conocimiento de los principios fundamentales para percibir, por lo menos, algunos de ellos, con bastante claridad. En su introducción a la gran obra del Dr. Bhagavan Das, **La Ciencia de la Organización Social**, dice la Dra. Besant:

“La sociedad se encuentra actualmente maniatada, sin poder adelantar hacia el porvenir, al no encontrar soluciones a los problemas actuales, pero, impulsada, sin embargo, hacia adelante por las leyes imperiosas de la evolución, que obliga a progresar so pena de muerte. Está al margen de un precipicio y no ve cómo evitar el peligro. Y al abismo habrá de caer, como ca-

veron anteriores civilizaciones, llevándose consigo sus tesoros de refinamiento y de cultura, a no ser que encuentre algún Arca de Salvación para efectuar la peligrosa travesía de lo viejo a lo nuevo.

''Esa Arca puede hallarse en la Sabiduría de nuestro gran Progenitor, el Manu, el Padre de la Raza Aria. Sus preceptos no pueden seguirse ciegamente hoy, en una edad tan lejana de aquella en que El habló; pero sus ideas contienen todas las soluciones necesarias, y la aplicación de las ideas esenciales a las condiciones modernas, es la labor que es necesario llevar a cabo y cuya ejecución recibirá Su bendición.''

Yo creo que si nosotros los teósofos, es decir, los estudiantes de Teosofía, nos consagráramos a tratar de comprender las ideas del Manu a la luz de las condiciones modernas, adquiriríamos una aguda percepción de los requisitos fundamentales para la orientación del mundo moderno. Nosotros, por lo menos, sabemos quién es el Manu. Conocemos su conexión con la Raza Aria. Sabemos cómo gradualmente guía a Su pueblo ario a las altas cumbres de civilización que está destinado a alcanzar. También sabemos cómo de tiempo en tiempo envía corrientes de energía al mundo externo para apresurar Su labor, cómo de tiempo en tiempo confía a los que están ansiosos, a los que saben cómo ''esperar la Palabra del Maestro'', el mensaje que han de divulgar por todas partes. No tengo reparos en decir, aquí y ahora mismo, a pesar del evidente peligro de enfática desaprobación, que ya ha llegado la época en que dicha corriente de energía sea confiada a todos aquellos que puedan utilizarla con reverencia, y que la bendición del Manu descenderá sobre aquellos que tengan la visión, la valentía y el entusiasmo necesarios para ir hacia todas las personas a quienes puedan llegarse y llamarles la atención hacia el Señor Vaivasvata Manu y su gran Plan para la felicidad, la paz y la prosperidad de Sus pueblos.

EL PADRE DE LAS RELIGIONES ARIAS

Deseo aclarar tanto como pueda el hecho de que este gran Padre de la Raza Aria es, también, en primer término, el Padre de todas las religiones arias, a pesar de que un Salvador tras otro

hayan venido a divulgar la Verdad, generación tras generación. En verdad, iría aún mucho más lejos, y diría muy enfáticamente que cada Salvador es, por Sí mismo, Salvador de todas las otras religiones como lo es de la suya propia. Hay una gran asamblea de Salvadores, de donde desciende de vez en cuando un Miembro para enseñar la Verdad, para recordar al Mundo esa Verdad y revelarla bajo otros aspectos. Yo sostengo que éste es uno de los más gloriosos tesoros de los teósofos: tener la sabiduría necesaria para poder reverenciar a todo gran Salvador como Portador de la Verdad, de modo que en vez de tener un solo Instructor y quizás un grupo de sus asociados a quienes reverenciar, poseen una constelación de Instructores, se sienten gloriosamente familiarizados con todas las religiones, con sus revelaciones de la única Verdad indivisible, y con aquella originalidad de desarrollo que el Instructor haya querido dar a esa Verdad para el beneficio de aquellos a quienes estaba destinado el mensaje. Los teósofos saben también que el Manu es el Padre de todos Sus pueblos, y tratarán de divulgar Su Verdad a todos, aunque los ignorantes crean erróneamente que El sólo pertenece a una parte de Su Raza y con esa curiosa intolerancia que engendra la ignorancia, pretendan relegarlo a un solo sector. Prejuicio e ignorancia que será necesario tratar de vencer.

Siempre me asombro del extraño concepto que mantienen muchos de mis hermanos cristianos, especialmente algunos de aquellos que trabajan como misioneros, y es que el Cristo sólo les pertenece a ellos y a su religión, probablemente a su secta particular de cristianismo.

Para mí, esta arrogante y exclusiva apropiación del Cristo por un grupo especial, no es menos que una blasfemia, porque El pertenece al mundo, y es el Padre, tanto de los que no son cristianos como de los que lo son. Lo mismo lo es todo otro Instructor-Salvador del mundo, por mucho que aparezca pertenecer exclusivamente a cualquier secta. Estos exclusivismos son una de las numerosas causas de guerra, porque engendran aquel sentido de superioridad que sólo una guerra puede echar abajo.

LA REGENERACION DE LA SOCIEDAD ARIA

Espero viajar durante el año próximo por toda la India, no

tanto para visitar las logias, ya que cada logia teosófica debe ser una antorcha iluminadora para que las grandes Verdades puedan verse con claridad, sino para hablar al público en general sobre aquello que es esencial para la regeneración nacional de la India con toda la claridad que yo lo puedo percibir. Y espero con toda sinceridad que aquellos que viven en lejanas tierras también recuerden al gran Padre Ario y no vacilen en hablar de El y de sus "ideas", como las llama la Dra. Besant. Pero antes que nada tienen que identificarse, como si dijéramos, con Su gran Plan de Vida, y no podría ello lograrse con mayor efectividad que estudiando **La Ciencia de la Organización Social** del Dr. Bhagavan Das, especialmente si se siguen con cuidado los consejos que sobre el método de estudio aconseja la Dra. Besant en la introducción.

Un punto que resalta a la vista es que el Manu da importancia primordial al individuo, a su desarrollo y a su carácter. El Manu sabía bien que del carácter del individuo depende completamente el bienestar del Estado al cual pertenece. Así es que, aunque por una parte El desarrolla la estructura de la sociedad aria, simultáneamente desarrolla también el carácter del individuo. Y precisamente la falta de este reconocimiento es el grave error de nuestros esquemas y panaceas modernas. En sí son excelentes, pero su valía y excelencia en la práctica los determina el carácter de los individuos que hayan de trabajar en ellos y formar parte de su funcionamiento. Por ejemplo, el Plan de Crédito Douglas puede ser excelentísimo (aunque en el continente de Europa muchos no lo consideran así), pero está destinado a un completo fracaso mientras no se eduque a los individuos que componen la comunidad a apreciar el honor y la virtud sobre todas las demás cualidades. Ciegos me parecen quienes imaginan que, si se establece dicho plan, el mundo entero pasará de la penuria a la abundancia, del desorden al orden. Puede ser que encierre el secreto de la felicidad, pero su mera divulgación no hará feliz al mundo.

Así es que al mismo tiempo que debe insistirse sobre la importancia de los principios básicos de buen gobierno, no menos interés merecen los principios básicos de la verdadera individua-

Tres Fiestas Teosóficas

Tres interesantes fiestas teosóficas se han celebrado recientemente en La Habana, destacándose en ellas, no sólo la regocijada manifestación de fraternidad que debe distinguir a los teósofos, sino también, y muy especialmente en la primera, la expresión de un refinado sentimiento artístico que, según nuestros *leaders*, es una de las vías que han de elevarnos hasta el goce de la conciencia búdica.

La primera fué el homenaje ofrecido por los Jóvenes Teósofos de La Habana a nuestro gran hermano C. Jinarajadasa, el 19 de enero. Hubo bien escogidos números musicales por los jóvenes Calixto Varela y hermanos Llerena; Alfredo Puig y Aurora Fariñas expresaron interesantes conceptos sobre la labor de los Jóvenes Teósofos; Hortensia Díaz de Villegas, presidenta de los Jóvenes Teósofos de La Habana, leyó un hermoso trabajo sobre Rukmini Arundale y su mensaje; y el homenajeado quiso corresponder al afectuoso tributo que se le rendía, tomando también parte en la fiesta, y deleitó al auditorio leyéndonos, magistralmente y con luminosos comentarios, el cuento titulado *El milagro de Purum Bhagat*, de Rudyard Kipling. La nota culminante fué, sin embargo, la representación de un esbozo dramático en verso, original de la Srta. Refugio Segón, y que en sobria interpretación, de muy buen gusto, presentó su autora, acompañada de los jóvenes Alfredo Puig, Esther Díaz de Villegas y Carlos Mántici, y Hortensia Díaz de Villegas, desempeñando, respectivamente, los papeles de H. P. Blavatsky, H. S. Olcott, Annie Besant, C. W. Leadbeater y “un joven teósofo”. Es de admirar la soltura y propiedad con que, en fluidos versos, la hermanita Segón ha sabido caracterizar con suma justeza a los cuatro grandes *leaders* teosóficos, presentando a cada uno de ellos con el sello de su individualidad inconfundible. Muy satisfecho ha debido sentirse nuestro grande y bondadoso hermano C. Jinarajadasa al ver cuán prestamente respondieron los Jóvenes Teósofos de La Habana a su incitación a que ejercieran en el campo del arte sus facultades creadoras; hizo él la sugerencia al pasar por esta capital, en diciembre, y antes de un mes nuestros jóvenes hermanos lo sorprendieron con estas bellas creaciones. Felicitamos muy calurosamente a los Jóvenes Teósofos de La Habana, y esperamos que continúen ofreciéndonos originales y atra-yentes expresiones de la Teosofía en términos de arte.

Como manifestación del anhelo que sienten algunos teósofos de

Cuba por enlazar la Teosofía con los grandes sentimientos nacionales, ofreciendo la contribución teosófica a las fiestas patrias, la logia decana *Annie Besant*, con la cooperación de otras de La Habana, celebró, el 28 de enero, la conmemoración del natalicio del Apóstol Martí. La parte artística, admirablemente adecuada al carácter de la fiesta, fué cumplida por los jóvenes Zaldívar y Armenteros. La hna. R. Catalá ofreció un breve trabajo sobre *Conceptos teosóficos de Martí*; el hno. D. Whitmarsh leyó bellos fragmentos de las conferencias del escritor nicaragüense Santiago Argüello sobre Martí; y el hno. Federico Fariñas leyó un extenso, brillante y bien documentado trabajo sobre las características espiritualistas de nuestra gran figura nacional: estudio tan medular y completo, que deseáramos llegara a conocimiento de todos los teósofos de Cuba.

Por último, el 17 de febrero, se celebró, bajo los auspicios de la Secretaría General, el *Día de Adyar*, instituido, por iniciativa de Mme. I. de Manziarly para conmemorar, con carácter internacional dentro de la Sociedad Teosófica, tres acontecimientos importantes en la vida de otras tantas figuras representativas de la Sociedad, sucedidos en esa fecha, aunque en diferentes años: en 1600, muerte, en la hoguera, de Giordano Bruno, anterior encarnación de nuestra magna Annie Besant, Presidenta de la S. T. durante más de veinticinco años; en 1847, nacimiento del gran ocultista teósofo Charles W Leadbeater; y en 1907, muerte del coronel Henry S. Olcott, Presidente Fundador de la Sociedad Teosófica, leal compañero de trabajos de la heroica H. P. Blavatsky y fidelísimo servidor de los Maestros. Los hnos. Abelardo Auja, Federico Fariñas y J. Cruz Bustillo hablaron respectivamente, y con el acierto que siempre los distingue, de esas tres sobresalientes figuras de la Teosofía; hubo excelente música, brindada por el joven pianista Orlando Hernández; y la hna. Chic Ramos expresó hermosos y cálidos conceptos sobre la gratitud que debemos a nuestros grandes jefes y guías, y a sus inspiradores, los Maestros de Sabiduría y de Compasión.

Como eco de estas fiestas, la REVISTA TEOSOFICA CUBANA recoge en este número los trabajos de las hermanas Díaz de Villegas y Ramos; más adelante publicaremos el de la hna. Catalá, y esperamos poder ofrecer a nuestros lectores el esbozo dramático de la hna. Refugio Segón y el magistral estudio del hno. Federico Fariñas sobre el espiritualismo de Martí.

RUKMINI ARUNDALE

Y SU MENSAJE

HORTENSIA DIAZ DE VILLEGAS.

Rukmini Arundale, la Presidente Internacional de los Jóvenes Teósofos, nació en el sur de la India en una familia brahmini, la casta superior de la India, el día 29 de febrero de 1904. El autor de un artículo sobre Rukmini dice que “con un instinto para la belleza y el arte, encantaba a todos, aun de niña, con su música, sus exquisitos trajes y su gusto refinado”.

A la edad de dieciséis años se casó con el Dr. Arundale, amigo de la familia y quien le lleva veinticinco años; pero, a pesar de la diferencia de edades, dice el mismo autor citado: “siendo ellos dos teósofos prácticos, entre ellos hay gran cantidad de comprensión y apreciación, y cierta condescendencia mutua, que es la única que puede asegurar alguna felicidad en la vida matrimonial”.

Desde hace años, siendo Rukmini muy joven, ha sido la inspiradora del Movimiento Teosófico Juvenil. Habiendo comenzado por preparar a la vida teosófica a la juventud de la India principalmente, donde estuvo más concentrada su actividad en los primeros años, sin embargo los Jóvenes Teósofos del mundo siempre la hemos considerado nuestra Jefe Mundial. Ultimamente esta actividad juvenil de Rukmini, preparada ya la juventud de la India, se ha hecho más efectiva mundialmente, pues de la India se ha extendido al mundo entero la actividad teosófica juvenil, uniendo a los jóvenes de todo el mundo más estrechamente entre ellos y con ella misma.

El día 28 de diciembre de 1935 fundó la Federación Mundial de Jóvenes Teósofos, donde la juventud teosófica del mundo (existen veintiocho Grupos y Federaciones) se prepara para crear los futuros **leaders** que trabajarán en la Sociedad Teosófica y en el mundo; pues no todos tenemos la misión de trabajar principalmente en y por la Sociedad Teosófica; algunos tienen que ir al mundo para llevar a la práctica en los departamentos de las actividades humanas las grandes verdades de la Teosofía; para ello hay que hacer una **realidad** para nosotros, y por tanto,

una **realidad** en nuestra actuación en el mundo ese gran lema de la Sociedad: **NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD**, para poder entrar en ese mundo libres de prejuicios y prontos a servir donde sea necesario.

El Primer Objeto de la Federación Mundial de Jóvenes Teósofos, en la que nuestra Asociación de Jóvenes Teósofos de Cuba ingresó el pasado año, es **LLEVAR LA TEOSOFIA A LA JUVENTUD DEL MUNDO**. Ahora, bien, si vamos muy entusiasmados para mejorar tal o cual cosa, tratando de hacer más feliz la vida en el mundo; si vamos con ese noble propósito, pero sin una visión profunda de la meta que queremos conquistar y que debemos conquistar por medio de ella, nuestra labor se inclinará más hacia el mundo entero y estaremos muy expuestos por jóvenes y por falta de visión y de firmeza, a dejarnos arrastrar por las traicioneras corrientes mundanas. Si vamos con la vista demasiado fija en las cosas del mundo interno, demasiado confiados en poder resolver los problemas fácilmente, creyendo que con sólo contemplar la meta a que nos proponemos llegar tenemos el poder suficiente para enfrentarnos con el mundo, nos equivocaremos otra vez; tanto podríamos elevarnos, que al encontrarnos frente a frente con un problema, nuestra personalidad se podría hallar demasiado débil para resolverlo, a causa del abandono en que la hemos tenido, debido a nuestra falta de atención hacia ella; entonces el mundo triunfaría sobre nosotros, en vez de ser nosotros los conquistadores del mundo. Realmente, los conquistadores de todos los tiempos han sido los que se han mantenido firmes entre su visión de la meta hacia la que se han dirigido y el mundo externo.

¿Qué quiere Rukmini? Ella da al mundo un Mensaje de Belleza y nos dice: "Mi ideal en el arte no es meramente algo bello para el oído, la vista o algún otro de los cinco sentidos. Es mucho más que eso. Es una cuestión de actitud y de la vida diaria. Lo mismo que cada uno de nosotros debería ser un verdadero teósofo, así debiera cada uno ser también un verdadero artista en los distintos **detalles** de la vida." Ella da un Mensaje de Belleza, ésta se manifiesta a través del arte, y ¿qué es el arte? Es colocarnos en el centro de nuestro propio corazón, en nuestro propio Ego, para armonizar como un puente divino los dos mundos, interno de la espiritualidad y externo de la materia. Es traer la

Belleza de la Vida a las Formas, haciéndolas artísticas. El arte es creación, es decir, dar en una forma bella al mundo lo que contemplamos en nuestro mundo interno. El arte es la armonía de la Vida y de la Forma. He ahí la labor de los Jóvenes Teósofos del mundo: encauzar las corrientes de la Vida en este mundo, esto es, hacerlo más bello y más feliz.

Al convertirnos en artistas, despertamos a la actividad en nuestro propio mundo del Ego y ponemos en actividad los poderes que como Egos poseemos. El artista da forma externa a sus visiones internas, lo que quiere decir que descubre su propia vida individual en sus visiones y vive su propia vida en sus creaciones; el artista encuentra su propio sendero, encuentra y vive su propia verdad. Al despertar su individualidad, se convierte en su propio gobernante, pues emplea su propio **poder creador**. Confía en sí mismo, porque se conoce a sí mismo; las tempestades del mundo no doblegarán su personalidad, si se mantiene en el punto del perfecto equilibrio, en el centro, entre el Ego y la personalidad. Siendo artistas despertamos, pues, la **Voluntad** que nos mantiene firmes para vivir de acuerdo con nuestras visiones de la Verdad.

El artista, colocado en ese punto de la perfecta impersonalidad, como contempla **por sí mismo y en sí mismo** su propio mundo interno, desarrolla intuición que le da Sabiduría, esto es, la Verdad descubierta por **él mismo, su Verdad**.

El artista, cuando confía en su **poder** y tiene la Sabiduría que es la confianza en la realidad de su visión, necesita darle forma y entonces actúa. He ahí al hombre en su verdadero mundo de la armonía entre lo interno y lo externo, actuando con los tres poderes que de artista, esto es, de creador de bellas formas, lo convierte en un **leader**, en un **individuo** actuando conscientemente; se ha encontrado a sí mismo y al actuar su acción es **creación** suya, nunca una imitación de los demás.

Al descubrir cada cual la belleza de su propio mundo y definirse como **individuo**, al convertirse en artista creando bellas formas apropiadas a su propia expresión, si es artista en su vida diaria como nos pide Rukmini, querrá decir que está **constante-mente alerta** para poder percibir en todo momento las necesidades del mundo y emplear en seguida su **poder creador**.

Así vemos como Rukmini armoniza la personalidad con el

Yo: **Despierta al individuo**, y armoniza a éste con el mundo, convirtiéndolo en **leader** para que **dé** la Verdad que encontró en sí mismo, una Verdad que es **vivida** por el verdadero artista, porque su vida es su **propia creación**.

Rukmini nos hace ver nuestro propio camino, nos hace confiar en nosotros mismos y nos hace convertirnos en canales de espiritualidad. Y nos hace descubrir algo más. Cuando nos colocamos en ese punto de la perfecta impersonalidad, ya no vamos a realizar las acciones que más nos agradan. Entonces abandonamos **nuestro mundo** para ir al **mundo de los Maestros**, a fin de realizar la labor de Ellos, no la nuestra. Así nos convertimos en canales dispuestos a servir a los Sagrados Maestros y a responder tan pronto Ellos pregunten “¿Quién está dispuesto?”, contestarles desde el fondo de nuestro corazón, con la más absoluta impersonalidad: “Aquí estoy, Maestro.”

Nuestro esfuerzo debería consistir en extender por todas partes entre nuestros simpatizadores el concepto de que cada cual tiene que llevar a cabo, de por sí, su propia salvación, que sin esfuerzo no puede existir progreso alguno, y que no hay nada tan pernicioso, nada tan enervante como estimular la tendencia a depender de otro, de la sabiduría ajena, de la rectitud de los demás.—H. S. OLCOTT.

Lo único absolutamente necesario es rechazar como objeto de repulsión toda idea, toda enseñanza que tienda a sectarizar la Sociedad Teosófica. No queremos erigirnos en secta nueva, en nueva iglesia, ni permitir ataque alguno contra los derechos intelectuales privativos de cada miembro. Ya esto se ha dicho; pero siempre es necesario repetirlo; y tal afirmación debiera hallarse ostensiblemente colocada en lugar preeminente en el hogar de todo teósofo.—H. S. OLCOTT.

GRATITUD

CHIC RAMOS.

El día de Adyar, que festejamos esta noche, es un día universal, en el que la Sociedad Teosófica, en todos los países donde reside en Secciones, se “une”, en un sentimiento colectivo de recuerdo solemne, evocando nuestro Cuartel General... Este movimiento conjunto del **Día de Adyar**, representa para nosotros dos aspectos trascendentales: el del sentimiento de solidaridad, como vínculo poderoso de unión entre todas las Secciones, uniendo nuestros corazones, colectivamente, en un mismo ritmo y latido; fundiéndonos en una evocación profunda de agradecimiento; y el de nuestra acción en conjunto, uniendo nuestros esfuerzos en una sola dádiva, espiritual y material, contribuyendo al sostenimiento del Centro Madre, del cual fluye hacia nosotros a torrentes la enorme energía espiritual que sostiene sobre el mundo a la Sociedad Teosófica. Tributo doble, que debemos pagar a medida de nuestras fuerzas, en cuanto seamos capaces, pues, por mucho que demos a Adyar, nunca podremos devolverle, en agradecimiento y beneficio, lo que Ella nos ha dado. Como Madre Generadora de nuestra Institución, nada puede expresar cabalmente el bien que de ella recibimos.

Adyar es algo más que el Cuartel General de la Sociedad Teosófica, donde reside nuestro Presidente Internacional... Para el teósofo, Adyar es la Meca Sagrada de sus aspiraciones; pues el grupo de edificios que en ese pedazo de tierra oriental se alza, representa una altísima inspiración que debe estar siempre ante nuestros ojos, como símbolo eterno, que nos predica la perfección humana, la fraternidad universal y esa sabiduría de Dios, que lleva al hombre a cumplir su elevado destino, al superarse a sí mismo, convirtiéndose en un “dios”, a Imagen y Semejanza de su Creador.

Adyar representa para el teósofo la cercanía y realización de esa Verdad que es la existencia de los grandes Mahatmas o Maestros de Sabiduría y Compasión a dos de los cuales debe la Sociedad Teosófica su existencia, cuando ambos Seres tomaron, como instrumentos para su fundación, a la señora Blavatsky y al coronel Henry Steel Olcott... Cuanto estos hermanos nuestros lucharon contra la oposición del medio, para establecer nuestra Sociedad, así como más tarde la doctora Besant y monseñor

Leadbeater, se ha hecho palpable en lo que acaban de expresar nuestros hermanos Auja, Fariñas y Cruz Bustillo: esas existencias abnegadas de nuestros **leaders**; esa dedicación al trabajo de los Maestros; esa labor incansable, día tras día, en la obra del mejoramiento humano, que es la Obra de Ellos, nos los revelan las biografías que ellos aquí han trazado.

Es innegable que existe, como fondo de la vida misma de esos campeones de la Verdad, una convicción profunda, que los mantiene incommovibles en los momentos más difíciles, y que esa convicción es fortaleza suficiente, que los alienta y sostiene en el suplicio, como en la existencia de Giordano Bruno, y en aquella otra vida anterior de la doctora Besant, en la que se llamaba Hypatia... Es innegable la existencia de esta energía moral inquebrantable, que procede, no sólo del hombre mismo, como elemento propio de su Divinidad, sino también del auxilio y bendición que los Hermanos Mayores prestan a sus discípulos o futuros discípulos, en los instantes en que sufren una prueba dolorosa.

Se dice, y es así, que cuando un sér humano avanza en el camino de su evolución va indefectiblemente al encuentro de los Maestros; que Estos lo ven, lo alientan; y si él avanza un paso hacia Ellos, Ellos **dan dos** para ayudarle a subir la penosa cuesta de la Perfección... ¡Cómo no hemos de recordarles, al evocar a Adyar!... Ellos, que, habiendo llegado a la cumbre más alta de la Evolución y trascendido la existencia humana, no tienen necesidad alguna de continuarla, y que, sin embargo, como Señores de Compasión, no abandonan a sus hermanos menores los hombres de la tierra, que luchan entre el polvo y el fango del camino cayendo continuamente, levantándose a ratos... Ellos están junto a nosotros; Ellos, pudiendo gozar de todas las dichas sublimes de la Gloria alcanzada, vuelven la espalda a la región celeste, que ganaron, para quedarse aquí, en este mundo de tinieblas, y ayudar al hombre en su jornada tremenda; para ayudarle a valerse por sí mismo; a realizar el esfuerzo redentor de convertir en potencia creativa, la facultad latente que en su interior reside, como embrión del éxito inmortal, universal, y de la gloria perenne, **que debe esperar y alcanzar**, el hombre como galardón divino; Ellos, los Maestros, son un ejemplo ante nuestros ojos, para que al contemplarlos y admirarlos en su elevada grandeza, podamos sentir en nuestros corazones el ardiente de-

seo de imitarles, y de ser algún día como Ellos, pues Ellos son para nosotros la Ruta Humana que “seguir debemos”, y la Meta Unica que “alcanzar tendremos”...

¿Qué importan los siglos y milenios que separarnos puedan de esa elevada cumbre, si esa altura es nuestro solio hereditario, nuestra herencia espiritual inalienable? Además, por lejos que aún nos hallemos del grado más cercano de iniciación, hay un camino que, abierto en nuestro interior, nos une a Ellos; es el sentimiento de nuestro amor y de nuestra gratitud; éste es nuestro vínculo sagrado, como el vínculo invisible, pero fuerte y duradero, que ata los hijos a los padres.

El regazo de una madre es cuna de inspiración y afectos. ¡Cuánto no es superior el padre al hijo! ¡Y cómo no impide jamás esa diferencia entre la infancia que todo lo ignora y la paternidad que todo lo sabe, que la unión más estrecha reine entre padres e hijos! ¡Cómo prenden los padres en el alma del niño la luz de la razón y del entendimiento, el calor de la piedad y de la comprensión! ¡Cómo es su amor paciente y su desvelo cuidadoso, que vigila y conforta; que guía y que sostiene! ¡Cómo hay sacrificio en esa vigilancia y en ese amor que renuncia los goces más preciados, propios de su altura, para atender a la educación del infante balbuciente, torpe, débil y desagradecido! ¿Quién, al recordar en su infancia los ojos atentos de la madre buena que se entrega a su misión sin fin, no tiene para ella un sentimiento evocador, preñado de esa emoción tierna y exquisita que es la gratitud? ¿Quién no siente conmovidas su mente y sus entrañas, ante la abnegación sufrida, que todo lo soporta para alcanzar el beneficio ajeno? ¿Quién no alcanza a vislumbrar, aunque someramente, la gloria que se alza más allá de las tempestades humanas, como oasis de paz, de armonía, de belleza y de felicidad perpetua, a que, a pesar de haberla conquistado, renuncian los Mahatmas, por permanecer en este mundo malévolos, lleno de influencias nocivas, que por fuerza tendrán que herir sus mentes y corazones sensibles? No se ofrendarían en tal sacrificio si no fuera por esa pureza de sus propios sentimientos, si no fuera por ese mismo amor paternal profundo y grande, como la misma grandeza infinita de los cielos, que dilata sus almas hasta abarcar a la familia humana, abrazándola como a su propia prole. ¿Quién, al recordar el suplicio sublime de la Cruz, no aquilata—en esta vida redentora de Jesús—toda la mag-

nitud del sacrificio y del amor humano, que late en las almas de los Maestros que se ofrecen a la humanidad como ejemplos vivos de la compasión que sienten por nosotros, por los que aún andamos por los vericuetos tortuosos de este mundo, arrastrados por el karma, presos en la rueda inexorable de las generaciones? ¿Quién no es capaz de sentir como vibración sutil, enérgica, esa voz que de Ellos descende sobre la conciencia, señalando la ruta del deber y de la fraternidad? ¿Cómo no apreciar toda la magnitud de su renunciamento, de su misión y de su sacrificio? ¿Cómo no erigir en lo más recóndito de nuestro ser un santuario en donde prendamos como lámpara votiva, ardiendo en fuego vivo, de admiración y de entusiasmo, nuestra gratitud? ¿Cómo ser indiferentes a la dádiva constante que de Ellos recibimos y a esa enseñanza divina de la Teosofía que nos dieron? ¿Quién de nosotros, al conocer su existencia, no siente el agradecimiento como emoción que obliga? Y no sólo hacia Ellos, los grandes de la inteligencia y el corazón, sino también hacia esos hermanos nuestros, zapadores del progreso humano: Blavatsky, Olcott, Besant, Leadbeater, que marchan a la vanguardia de sus contemporáneos, y adelantándose a su época, abrieron el camino de la espiritualidad más alta, dejando en esa jornada áspera, a girones a veces, sus cuerpos y sus sentimientos; ellos, nuestros **leaders**, que se lanzaron al pleno fragor de la batalla, en lucha abierta contra la iniquidad y las tinieblas, encendiendo en algunas existencias, como Giordano Bruno, la antorcha viva, ardiente de su propio cuerpo abrasado en llamas, para alumbrar una nueva senda, para señalar como lumbré infinita una ruta mejor a los hombres que los crucificaban. Ellos recibieron la corona de espinas con la frente erguida y resuelta de los que saben lo que hacen, de los que sienten sus pies, firmes, apoyarse sobre la roca granítica de las edades; ellos, jalones humanos en la historia del progreso, dieron el paso preciso, definitivo, que iba a delinear con sus conductas, con su fe y su convicción, una nueva era, un nuevo ciclo en el desenvolvimiento espiritual humano y a ese glorioso advenimiento, hicieron la ofrenda de sus propias vidas, en plena dedicación al servicio de los Maestros, en la obra de Redención humana, queriendo ser, en menor escala, otros **Nirmanakayas**, renunciando a este mundo por alcanzar el otro; en una unión íntima y fecunda con sus inspiradores, los **Mahatmas**, que si habrían de sostenerlos en sus desfallecimien-

tos, habrían también de compartir con ellos la gloria bendita del deber cumplido, al realizar una porción del Plan del Logos, y premiarlos con el galardón divino por la ofrenda de sus vidas, por haber sido leales a los principios recibidos; genuinos en la manifestación de la Sabiduría Divina; y amantes y agradecidos como hijos, a esos Hermanos Mayores, los Maestros, verdaderos Padres de la Raza Humana.

Dijeron una vez los Grandes Seres que cualquier pecado, por inaudito que fuese, sería más disculpable que el pecado nefando de la ingratitud. La humanidad corriente, que nada sabe de cuánto a Ellos debe, podrá merecer su perdón, por su ignorancia; pero nosotros, teósofos, conscientes de lo que realiza en este mundo y en el otro la Gran Fraternidad Blanca, debemos comprender la deuda infinita contraída con Ellos en el momento mismo que la palabra **Teosofía**, como teurgia espiritual profunda, quitó de nuestros ojos la venda de la ignorancia para mostrarnos la Verdad. Motivo éste para venerarlos y amarlos; para evocar sus nombres santos en dulce arrobamiento. Hermanos de la Sección Cubana, hagámonos dignos de esos Hermanos Mayores, los Maestros de Sabiduría y Compasión; dignos de su sacrificio y de su dedicación, y hoy que Adyar es tierna y viril evocación del esfuerzo propio y de la asistencia espiritual de Ellos, como prueba irrefutable de su existencia y de su grandeza, sea nuestra gratitud, emoción fecunda inspiradora, y rindamos tributo también a nuestros **leaders**, sus fieles y abnegados servidores; y sea, hacia Ellos todos, nuestro agradecimiento, un movimiento interno decidido, irrevocable como juramento solemne de fidelidad a los que tan elevados ejemplos nos dieran, el juramento de que nuestra gratitud, fructífera en su obra, sea, la imitación de sus vidas, y el estímulo que nos una para dar al mundo Su mensaje. Que Adyar, que vive en nuestros corazones como santo sentimiento, viva también en nuestras acciones como exponente fiel de la Teosofía, para llegar a ser cada uno de nosotros, Templo consagrado, por nuestro agradecimiento, al servicio del mundo y merecer más cada día, la pura y santa bendición que de Adyar nos viene: así seremos dignos sucesores de nuestros **leaders** en su misión augusta, cumpliendo la labor que nos dejaron, con su entereza moral, que los glorifica.

FORO TEOSOFICO

Así como la Sociedad Teosófica tiene tres grandes objetos, nuestra revista, dentro de los límites que le impone su modestia, quisiera cumplir tres objetivos que en cierto modo guardan estrecha relación con aquéllos. Desearíamos que, cada día más, esta publicación sirviese:

1º Para el más estrecho intercambio de ideas y opiniones entre los teósofos de Cuba, con fines de mejor comprensión mutua y mayor afecto fraternal.

2º Para más extenso conocimiento, entre nosotros, de lo mejor del pensamiento teosófico internacional.

3º Para expresión de las ideas y de las facultades creadoras de los teósofos de Cuba, en los diversos aspectos y aplicaciones de la Teosofía.

Así, pues, en analogía con la Sociedad Teosófica, son fraternidad, conocimiento comparado y manifestación y desarrollo de facultades propias, nuestros fines. Y también, a semejanza de la Sociedad, es el cultivo y florecimiento de la fraternidad, para nosotros el primordial.

Por eso, con objeto de estimular aquel intercambio de ideas y para que mejor puedan aprovechar todos el conocimiento de los que más saben, abrimos en estas páginas un *Foro Teosófico*, donde todos los hermanos puedan enviar breves notas que crean interesantes para los demás; donde puedan unos plantear cualquier interrogación surgida durante el estudio teosófico; y donde esperamos que éstos reciban, de hermanos más avanzados en el saber, la respuesta a sus preguntas.

Las comunicaciones se publicarán con o sin el nombre de sus autores, según la voluntad de cada cual. Pedimos, únicamente, en cuanto a la forma, concisión, para que haya oportunidad todos; y en cuanto al fondo, que se trate de asuntos de interés general para el estudiante de Teosofía, para los miembros de la Sociedad Teosófica o para la Sección Cubana en general.

Rogamos a todos remitan sus ideas, sus preguntas, y luego los comentarios o respuestas a unas y otras, a *Foro Teosófico*, REVISTA TEOSOFICA CUBANA, calle Veintisiete de Noviembre 164, La Habana.

Sección Cubana de la Sección Teosófica de Cuba

Secretario General y Presidente del Consejo Directivo: Esther de la Peña.

Secretario del Consejo: Celestino Aguilar.

Bibliotecario: Arcadio García.

Seis Consejeros por la Ciudad de La Habana: Andrés de Jesús González, Abelardo Auja, Celestino Aguilar, Alfredo Fontana, Juan Cruz Bustillo y David Whitmarsh.

Seis Consejeros por el Interior: Carlos Acosta, Dolores Anido de Rosell, Antonio A. Duany, Angel Terradas, Max López e Ignacio Muñío.

OFICINA Y BIBLIOTECA:

Veintisiete de Noviembre 164, Apartado 365, Teléfono U-2158.

La Habana, Cuba.

LOGIAS DE LA SECCION CUBANA

Provincia de Pinar del Río

SELENE Pres. Leoncio Pascual Vicente.—Máximo Gómez 23, Pinar del Río.

ANNIE BESANT Pres. Celestino Aguilar.—La Habana.—27 de Noviembre 164.—Martes, 9 p. m.

ATMA „ Juan Alfonso Sánchez.—Luyanó 306, La Habana.—Sábados, 9 p. m.

DHRUVA „ Ofelia Calves de Auja.—27 de Noviembre 164, La Habana.—Viernes, 9 p. m.

HERACLES „ Raquel Catalá.—27 de Noviembre 164, La Habana.—Jueves, 8.30 p. m.

KUT HUMI „ Hortensia Díaz de Villegas.—27 de Noviembre 164.—Miércoles, 9 p. m.

MAHA CHOHAN „ Carlos César Rodríguez.—Calle 21 No. 458, Vedado, La Habana.—Sábados, 9 p. m.

MARIE POUTZ „ David Whitmarsh.—Hospital 622, altos, La Habana.—Viernes, 9 p. m.

PSIQUIS „ Arturo Villalón.—Estrada Palma 214, Víbora, La Habana.—Domingos, 9 p. m.

Provincia de Matanzas

DHARMA Pres. Luis E. Fernández.—Tello Lamar 75, Matanzas.

SOL DE MERCEDES „ Rosa M. de Perera.—Central Mercedes.

Provincia de Santa Clara

AMOR Pres. Roberto Lanier Valdés.—Independencia esq. a Unión.—Domingos, 3 p. m.—Apartado 178, Santa Clara.

JINARAJADASA „ Carlos Acosta.—S. Sánchez del Portal 38, Camajuaní.

LEADBEATER.. .. „ Ignacio Muñío.—Apartado 33, Sancti Spíritus.
 MORYA „ Román Veranes Rojas.—A. del Río 38, Remedios.
 SOPHIA „ Ricardo Valdés.—Cristina 171, Cienfuegos.—Miércoles.

Provincia de Camagüey

DJWAL KUL.. .. Pres. Luis A. Rodríguez Acosta.—Máximo Gómez, Nuevitas.
 LUZ DEL MAESTRO.. „ Angel Terradas.—Miguel A. Núñez 14, Vigía, Camagüey.
 MAITREYA.. .. „ Francisco Rivera Alfonso.—Marcial Gómez 92, Ciego de Avila.

Provincia de Oriente

ARMONIA.. .. Pres. Antonio Segura.—Los Maceo, Sagua de Tánamo.
 ARTURO VILLALON.. „ José Ferrer López.—Jobabo.—Viernes, 8 p.m.
 ESPERANZA.. .. „ Pura Ferrer.—Victoria de las Tunas.—Miércoles, 8 p. m.
 JOSE J. MARTI.. .. „ Antonio R. Ramírez.—Apartado 48, Holguín.—Sábados, 8 p. m.
 LIBERACION „ Amado Salcedo.—General Rabí 15, Jiguaní.
 LOTO BLANCO.. .. „ Antonio A. Duany.—Avenida 17, Vista Alegre.
 LUZ DE ASIA „ Enrique Pérez Rizo.—Agramonte 7, Palma Soriano.—Domingos, 3 p. m.
 PITAGORAS.. .. „ Ramón Cañete.—Merchán 66, Manzanillo.—Domingos, 2 p. m.
 RAYOS DE LUZ.. .. „ Juan A. Blanco.—Mármol 16, Bayamo Jueves, 7.30 p. m.
 S. RUKMINI DEVI.. „ José Blanco Gelpi.—Apartado 82, Guantánamo.
 UNIDAD.. .. „ Amado Proenza.—Marrero 12, Banes.—Sábados, 8 p. m.

REVISTA TEOSOFICA DE CUBA

Organo Oficial de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

Publicación mensual.

Director.
Raquel Catalá.

Jefe de Redacción:
Rogelio González Ricardo.

Administrador:
Ramón Mayola.

Veintisiete de Noviembre 164 - Apartado 365

La Habana, Cuba.

SUBSCRIPCION

Un año, en Cuba: \$1.00 - En el Extranjero: \$1.25 - Número suelto: \$0.10

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

ARUNDALE, George S.: Actual Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica. Véase el número de enero.

DIAZ DE VILLEGAS, Hortensia: Uno de los nuevos valores de la Teosofía en Cuba; Presidenta de la logia **Kut-Humi**, de La Habana, y Presidenta de los Jóvenes Teósofos de La Habana.

JINARAJADASA, C.: Figura de primera fila en el movimiento teosófico internacional, Ex-Vicepresidente de la Sociedad, actualmente en Londres. Véase el número de enero.

LOGAN, Robert E.: Miembro prominente de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica, que se ha distinguido especialmente por sus actividades humanitarias. Jefe de la Orden Teosófica de Servicio en los Estados Unidos, y, desde hace veintisiete años, Presidente de la Sociedad Americana de Antivivisección.

RAMOS, Chic: Conferencista teosófica, Ex-Presidente de la logia **Annie Besant**, de La Habana, y Jefe de Propaganda de la Sección Cubana, de la S. T. en La Habana. Ha realizado buena propaganda teosófica en la prensa y en el radio. Actualmente ofrece una sección teosófica en los diarios de esta capital **El Mundo** y **El País**.

EN PRÓXIMOS NÚMEROS:

EL CICLO DE LA VOLUNTAD, por **George S. Arundale**.

LUCES BLANCAS EN EL TIBET, por **E. Norman Pearson**.

¿CUÁL ES EL DHARMA DE AMERICA? Symposium.

¿CUÁL ES EL DHARMA DE CUBA? Encuesta.

